

Actualmente la percepción generalizada de todos los ciudadanos y las instituciones es que nos encontramos en una situación económica y social muy depresiva y adversa que además se caracteriza por su persistencia en el tiempo, la caída de la actividad, la destrucción de empleo y el consiguiente aumento de la tasa de paro. En las líneas siguientes y coincidiendo con la revisión de las previsiones de crecimiento que hemos realizado para la economía de la Región de Murcia en 2012 y 2013 (Proyecto Hispalink) se presentan al lector

algunos datos concretos y algunas reflexiones con la ayuda del escenario planteado en las mismas. Es obligado comenzar afirmando que esta crisis, a diferencia de otras, tiene sus raíces en el obsoleto motor del crecimiento y de la generación de empleo por lo que, aún superando las burbujas pasajeras y la inestabilidad de los mercados, para recuperar el ritmo de crecimiento compatible con la creación de puestos de trabajo es necesario sustituir dicho motor. A este respecto es ilustrativo comparar el peso de la industria en términos constantes entre los años 2000 y 2010, retrocediendo desde el 19,9% hasta el 14% del Valor Añadido Bruto (VAB) regional.

Es conveniente recordar que la industria ejerce tres funciones básicas para el crecimiento económico. La primera de las funciones es su capacidad de absorción del progreso tecnológico que permite re-

ducir los requerimientos de factores por unidad de producto; la segunda consiste en la generación de innovaciones que son susceptibles de utilización en los procesos productivos de todos los sectores independientemente de donde se han generado; y por último, la tercera función es la de inducción al crecimiento mediante los efectos de arrastre que ejercen entre los distintos sectores como demandantes y oferentes del resto del sistema económico. Por tanto, hay que recuperar el motor industrial para solidificar el crecimiento estable y sostenido.

La coyuntura actual regional está muy influenciada por la inercia de la reducción de la actividad a nivel nacional y la desaceleración económica en los principales países de la Unión Europea durante el segundo semestre del año anterior. Además se añaden múltiples riesgos e incertidumbres de futuro vincula-

dos, entre otros, a la evolución de los precios de los carburantes, la amenaza de la sequía, los procesos de consolidación fiscal, los problemas de la deuda soberana y el redimensionamiento del sistema bancario.

En este contexto, el escenario previsto apunta hacia un recrudecimiento de la crisis estimándose una caída del VAB del -0,8% para 2012 mientras que en 2013 se prevé un débil crecimiento del 0,3%, cifra muy similar al crecimiento estimado durante 2011.

La consecuencia más grave de esta dinámica es la prolongación del proceso de destrucción de empleo, que en 2011 registró una tasa media anual del -2,9% y un aumento de la población parada de 14.750 personas, elevando la tasa de paro hasta el 26,4% de la población activa. Durante 2012 y 2013 se estima una caída del empleo más moderada del -1,5% y -0,9%, respecti-

vamente, elevando la tasa de paro ligeramente por encima del 27% en ambos años. Este escenario es muy dependiente del alcance del ajuste del gasto y del empleo público que finalmente se ejecute en la Administración Pública regional durante estos dos años.

En el ámbito nacional las previsiones realizadas son muy similares a las descritas para la economía regional y se prevé una caída del VAB del -0,7% para 2012 y un ligero crecimiento del 0,2% en 2013.

Desde la óptica de la oferta y atendiendo a los resultados de las previsiones en las cuatro grandes ramas de actividad, se estima que solamente el sector agrario muestre un ligero crecimiento (0,3%), mientras que la actividad constructora continuará liderando la caída (-3,2%), seguido de las actividades industriales (-0,8%) y las actividades terciarias (-0,5%).

Si desagregamos las actividades

Predicciones de crecimiento de la Región 2012-2013

El escenario previsto apunta a un recrudecimiento de la crisis, con una caída del Valor Añadido Bruto del 0,8% en 2012

JOSÉ DANIEL BUENDÍA AZORÍN
PROFESOR DE ECONOMÍA APLICADA DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA



industriales y terciarias en sus diferentes ramas de actividad, se prevé que en 2012 haya una caída en la producción de bienes intermedios (-0,9%), bienes de equipo (-1,2%) y bienes de consumo (-1,3%), con la excepción de un ligero crecimiento en el sector energético (0,6%)

En el caso de las actividades terciarias, las que presentan mejores resultados son las actividades de transporte y comunicaciones previéndose un crecimiento del 1,1%. En las actividades comerciales se estima un leve crecimiento del 0,1% mientras que las medidas de ajuste fiscal tendrán un impacto negativo en la actividad de las Administraciones Públicas estimándose una caída del 2,7% lo que explica la mitad de la caída del crecimiento regional (-0,4 puntos porcentuales).

En síntesis, las previsiones de crecimiento de la economía regional para el periodo 2012-2013 confirman un escenario recesivo con una reducción media del VAB regional del -0,5% y una caída del empleo del -2,4% que elevará la tasa de paro hasta el 27% de la población activa.

Finalmente, señalar que la interpretación correcta de estas previsiones exige tener presente la relación entre crecimiento económico y esfuerzo de consolidación fiscal y las expectativas que se generan los agentes sobre el grado de cumplimiento de los riesgos e incertidumbres de futuro. En la medida que estas predicciones ayuden a mejorar el conocimiento de los diferentes escenarios serán útiles.